

PAPÁ, QUIERO SER PLASTURGISTA

MUCHOS DE LOS TRABAJOS DEL FUTURO TENDRÁN NOMBRES HOY DESCONOCIDOS. ESTARÁN EN ALZA LOS RELACIONADOS CON LA INFORMÁTICA, LOS NUEVOS MATERIALES, EL CUIDADO DE ANCIANOS Y EL MANTENIMIENTO DE MÁQUINAS.



Una advertencia que hacen los especialistas antes de que escojamos la profesión a la que queremos dedicarnos es que "Todo lo que hoy sabemos, mañana puede ser parcialmente incierto y, en un futuro no lejano, tal vez erróneo".

En el siglo pasado nadie podía imaginar, por ejemplo, que ingenieros genéticos, matemáticos de lógica difusa, recicladores de residuos urbanos, operadores de video y cajeras especialistas en códigos de barras serían hoy actividades muy cotizadas en los países desarrollados.

Cualquier prospectiva que podamos realizar sobre las profesiones del mañana puede quedarse, por fortuna, corta. En un alarde imaginativo, el seminario francés *L' Express* realizó un futurible sobre las profesiones de la próxima década en el que se advertía que la cuarta parte de la población activa estaría empleada en trabajos que aún no existen o son muy poco habituales como *ingenieros mecatrónicos* (mezcla de mecánicos, electrónicos e informáticos), *plasturgistas* (que aplican las técnicas de la metalurgia a los plásticos), *conectores* (dedicados a empalmar fibras ópticas) y *ludicadores* (inventores de video juegos).

En el mercado laboral del futuro la mayor parte de la población estará ocupada en tareas que no exigen una alta cualificación como cajeros, porteros, secretarías, oficinistas, camareros, vigilantes, etc. pero junto a estos aparecerán una serie de oficios nuevos que serán buenas fuentes de riqueza económica para un país. Aún no tienen nombre, pero bien podrían ser éstos que aquí se mencionan.

AGRÓNICOS: Agricultores que aplican la informática para mejorar sus cultivos.

Agrónico podría ser cualquier agrónomo con sembrados bajo plástico y formación en el manejo de prototipos robotizados que sulfatan las plantas, el trabajo más peligroso del invernadero. Su computadora estará conectada a redes de información agrícola conociendo la evolución de los precios en el mercado nacional e internacional. Además de llenar sus oficinas y cultivos de tecnología informática los especialistas agrónomos tendrán que adaptar su mentalidad a las nuevas exigencias del mercado y aprender **silvicultura** (cultivo de bosques y montes), técnicas de turismo rural y ecológico, nuevos métodos de producción de alimentos naturales por medios no contaminantes y artesanía agrícola.

ACUICULTORES: A medio camino entre la ganadería y la agricultura, garantizarán la biodiversidad del mar.

Serán los cuidadores de las granjas marinas. Hoy ya se ocupan de un buen número de especies – sobre todo moluscos y algas– en recintos controlados, lo que supone el 20% de los productos pesqueros. En el futuro tendrán auténticas fincas sumergidas con praderas inmensas donde se cuidará a los atunes como si fuesen ovejas. Junto a los acuanautas y acuicultores surgirán los buzos mineros para extraer minerales del mar.

HOLOGRAFISTAS: Expertos en animación y creadores de espectáculos en 3D.

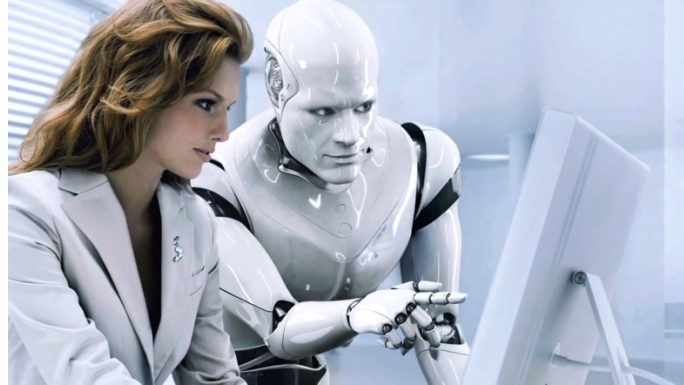
El infografista de hoy debe adaptarse a la limitación de la pantalla en dos dimensiones. Sin embargo, ya están surgiendo profesionales de la polidimensionalidad que construyen películas y elementos de presentación holográficas.



GERIÓLOGOS: Cuidarán de la tercera edad, un grupo social en constante aumento.

En pocos años, uno de cada tres europeos tendrán más de 60 años, de modo que la tercera edad será la fuerza social más numerosa y poderosa a partir del año 2030 en los países occidentales. Junto con el avance de las telecomunicaciones este fenómeno dará origen a un nuevo modelo de sociedad. Aparecerán trastornos psicosomáticos hasta ahora desconocidos entre los ancianos que

tendrán que ser tratados por nuevos profesionales manejando elementos entre la medicina y la psicología. Por su parte, los nuevos sociólogos deberán aprender a tratar una nueva creciente masa social inactiva, pero imprescindible para el desarrollo de la comunidad.



MOLECULISTAS: Manipuladores de nuevos materiales y fibras sintéticas.

Los nuevos materiales ya suponen una auténtica revolución tecnológica. Manipular los plásticos, fibras de carbono o cerámicas para adecuarlos a las necesidades industriales será una profesión muy requerida en diversos sectores como el del automóvil, el electrónico y el textil. Todo lo relacionado con la química molecular y los superconductores va a experimentar un importante auge.

PSICOESTETAS: Podrán cambiar a medida nuestro aspecto externo... ¡y nuestro carácter!

Los profesionales relacionados con la estética seguirán en alza; recordemos que ya existen manipuladores genéticos de caracteres morfológicos. La química, la genética y la microcirugía no solo nos fabricarán el cuerpo que deseemos, sino la personalidad que más nos convenga.

RECICLANTES: El interés por el medio ambiente servirá de empuje para los expertos en materiales reciclados.

Si ya se presentan como una de las alternativas profesionales más prometedoras, dentro de poco se nos harán imprescindibles para que la biósfera sobreviva. Ellos reproveerán de materias primas a nuestras industrias y habrán sido capaces de eliminar la peligrosidad de los residuos tóxicos. Incluso de convertir la basura en una energía no contaminante.

El presente material es una producción del Departamento de Orientación de Cursos ALBERT EINSTEIN® Online, y es de distribución gratuita.

Prohibida su reproducción parcial o total.

ROBÓTICOS: Serán los mecánicos encargados de velar por la salud de los robots ultramodernos.

En un futuro muy próximo tendremos un mercado comercial de robots para toda clase de aplicaciones en todos los ámbitos laborales y domésticos. Las máquinas servirán para cualquier cosa y alguien las tendrá que arreglar. Sus manipuladores dejarán de ser simples mecánicos y tendrán que conocer lenguajes de programación ultramodernos y nuevas conexiones electrónicas.



El presente material es una producción del Departamento de Orientación de Cursos ALBERT EINSTEIN® Online, de distribución gratuita.

Prohibida su reproducción parcial o total.